

Ricardo Aroca Hernández-Ros    Doctor Arquitecto    [www.arocaarquitectos.com](http://www.arocaarquitectos.com)  
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid    [estudio@arocaarquitectos.com](mailto:estudio@arocaarquitectos.com)  
914482505

Título **Inauguración de túnel en la Plaza de Oriente**  
Autor Ricardo Aroca  
Cajón de recortes  
Medio Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
Mayo de 2011  
Fecha Noviembre 1997

conjunto casi le hace preferir a uno que vuelvan a las violeteras que son lo suyo. Afortunadamente puede uno ahorrarse el espectáculo pasando por el túnel.

Como la cosa también tiene sus aspectos negativos, la obra confirma lo inevitable: la cola dentro de Madrid se forma a partir del semáforo siguiente, es igual de larga pero al haber crecido el túnel puede disfrutarse de más tiempo del embotellamiento bajo tierra, lo que probablemente favorece la concentración y el recogimiento, tal vez añadiendo a los efectos sonoros de superficie una cinta subterránea con jaculatorias adecuadas, pueda conseguirse que los atrapados aumenten sus posibilidades de salvación, cultivando la esperanza en lugar de la ira.

Los túneles de salida funcionan algo mejor, lo malo es que luego la gente se empeña en volver, tal vez una adecuada señalización que deje fuera definitivamente a los incautos podría dar interesantes resultados.

Pese a los aspectos divertidos del caso, a poco que uno aprecie el humor negro, es preciso denunciar que la broma supone un inmenso despilfarro de fondos públicos, que se hace a costa de otras necesidades de la ciudad que muchos ciudadanos consideramos prioritarias, y todo ello sin otro beneficio real que el de ocasionalmente servir de coartada para privatizar el subsuelo público, con costosos aparcamientos subterráneos, aprovechando que se hace el túnel.

Cada nuevo túnel prueba que es mentira que así se mejore el tráfico, pero la continuidad del problema sirve para apuntalar la cínica conclusión preestablecida de que son necesarios más túneles para resolver el problema.

A la espera de que se ponga en marcha la madre de todos los túneles, y dado que según dice el ayuntamiento los madrileños prefieren usar su automóvil al transporte público (¿por qué no les preguntan si prefieren pagar los impuestos municipales o no, y obran en consecuencia?), les brindo la idea de que transformen inmediatamente la red de metro en túneles para automóviles; no hay más que asfaltar las vías, lo que supone una mínima inversión comparado con la realización de nuestra felicidad definitiva versión Manzano, es tan estúpido como lo que piensan hacer, el único problema es que removería menos dinero.

### Inauguración del túnel en la Plaza de Oriente | noviembre 1997

Mientras otras ciudades estrenan hermosos edificios, Madrid entierra el dinero de los ciudadanos en túneles de dudosa utilidad, pero de molestias y

costes ciertos e irre recuperables.

Esta por ver que recuperemos, si todo va bien, minuto a minuto las horas de atascos por las obras, el dinero no lo volveremos a ver; aunque cuando estemos atascados dentro de los túneles, tendremos el dudoso consuelo de haber pagado por ello, y no poco.

No se entiende bien el empeño de nuestro Ayuntamiento en molestar al vecindario, cortar árboles y arrasar restos arqueológicos si se tercia, y todo ello a un alto precio. Bien es verdad, que quienes adjudican las obras son ellos, y quienes pagamos somos nosotros, pero no puede ser sólo esa la razón de tanto agujero, si lo que se trata es de hacer obras, podrían hacerse otras más útiles y lucidas.

Como en tantos otros casos, probablemente la causa está en el subconsciente, tal vez una oscura y profunda fuerza subterránea heredada, que quién sabe qué antepasados impulsa a nuestros ediles a buscar refugio en las entrañas de la tierra ¿cómo saberlo? Desgraciadamente ante éstas cosas no vale razonar, pero nos jugamos el futuro en encontrar una solución positiva para conjugar el atávico impulso subterráneo de nuestro actual alcalde con la supervivencia de los ciudadanos.

El Club de Debates Urbanos, siempre presto a entrar al quite en favor del pueblo, ha encontrado una solución. El sábado 8 de noviembre a las 12'00 horas en la plaza de Oriente, se hará la presentación de un túnel portátil que puede colocarse en cualquier sitio sin molestar al vecindario, y no precisa cortar árboles ni destruir restos arqueológicos.

Puede además inaugurarse cuantas veces se quiera cumpliendo así lo principal función de éstas obras, y todo ello sin quebranto para el erario público, ya que no cuesta casi nada ¡¡esperemos que eso no sea un problema!!

La elección de la Plaza de Oriente para la presentación es clara:

Allí se ha hecho la madre de todos los túneles que diría Saddam Hussein ¡¡un túnel de dos pisos con descansillos y todo , que arrasó restos arqueológicos, tuvo la calle cerrada durante años, costó ni se sabe (y costará además muertos en accidentes y si no el tiempo), y encima no sirve para nada, porque está entre dos semáforos, como no sea para que los de los coches no vean ya nunca más el Palacio Real.

La madre de todos los túneles de verdad sólo sirve para entrar a un aparca-

miento privado pagado con dinero público como de costumbre. Encima se ha querido justificar el arreglo de la plaza con el maldito túnel. El arreglo se podía haber hecho igual sin túnel; hubiera costado la décima parte, con pocas molestias y sin arrasar nada; ya de paso se podía haber hecho bien que si se mira la obra con detalle todo está muy chapucero.

Como además se inauguró la cosa casi de tapadillo, como corresponde a una iniciativa soterrada, aprovechamos de paso para que haya una inauguración popular de la cosa.

Las actividades previstas son:

- 11'45 h., los automovilistas y motoristas interesados en atravesar la madre de todos los túneles, se concentrarán frente al Templo de Debod, sólo los 50 primeros ¡¡órdenes de la Delegación de Gobierno!! Recibirán un distintivo, los demás irán por su cuenta y riesgo.

La comitiva bajará luego por la cuesta de la Vega y pasará varias veces por el túnel para comprobar que así no se atropella a nadie de los que están arriba, luego pueden dejarse los vehículos en el aparcamiento de la Plaza Mayor.

- 12h., el nuevo modelo de túnel ya estará montado en la plaza, se procederá a inaugurarlo tantas veces como se quiera, sin que sufra deterioro para comprobar su utilidad y realizará varias evoluciones sobre la plaza para probar su versatilidad.

Además los asistentes podrán obtener túneles personales para irse acostumbrando a lo que les espera, y recorrerán la plaza alborozados al grito:

*“Todo madrileño tendrá un túnel pequeño”*

Habrà también una emisión especial de papel moneda conmemorativa del evento, y de lo que nos ha costado el túnel a los madrileños, mientras bandadas de turistas orientales previstos de banderitas y cámaras fotográficas cruzarán incesantemente la calle Bailén expresando su alborozo al no tener que esperar el semáforo como antes.

Posteriormente, el túnel acompañado de los amigos del Club se dirigirá a la Plaza de la Villa, para hacer una demostración al Alcalde, si es que no ha atendido a la invitación formal que le hemos hecho de asistir a la inauguración.

### **Inauguración de Túnel en La Plaza de Oriente** (Versión culta)

Día a día, cual zapadores gusanos, avanzan las excavaciones de túneles en nuestra ciudad. Parece ser que -cuando en otras ciudades europeas están ya de

vuelta- nuestros munícipes han descubierto ahora, con gran fruición, el rentable negocio de hacer agujeros.

La incesante apertura de túneles se esgrime por parte de los responsables del gobierno de la ciudad, paradójicamente, como sus «grandes construcciones», las grandes obras que marcarán indeleblemente un período significativo del gobierno de la ciudad de Madrid. Mientras otras ciudades inauguran edificios para la historia, Madrid entierra el dinero de los ciudadanos en túneles de más que dudosa utilidad, pero de molestias y costes ciertos e irre recuperables.

El madrileño ya se está dando cuenta de lo que parece estar detrás de estas construcciones (por lo pronto: molestias a los ciudadanos, deterioro del entorno con talas de árboles, enterramiento de cantidades ingentes de dinero, destrucción de restos arqueológicos, horas pérdidas en atascos que no se recuperarán...) y aun sospecha de la existencia de una -tal vez atávica- «causa profunda» (perfectamente representada ésta en la propia profundidad del concepto de túnel). ¿Acaso habrá que buscar en el subconsciente de nuestro actual alcalde la causa de ese oscuro y profundo impulso subterráneo?

El túnel de la plaza de Oriente, de dos plantas y hasta con descansillos, que es la madre de todos túneles como diría Sadam Hussein, refleja a la perfección el sinsentido del constante socavamiento de la ciudad: un túnel inútil (donde no hay cruce), desatento al entorno urbano (las cicatrices irreparables de las rampas arruinando el entorno de Palacio), que ha supuesto el desmantelamiento de importantes restos arqueológicos en el mismo corazón histórico de Madrid (¿qué importancia tienen, a la vista del progreso, esas antiguallas?) Todo eso, por no hablar de los miles de millones que ha costado al contribuyente (al que, en principio, se le dijo que no le iba a costar un duro).

¿Quién sabe qué impulsa a nuestros ediles a buscar refugio en las entrañas de la tierra?: ante estos casos no vale razonar, es preciso encontrar una solución positiva para conjugar el instintivo impulso de nuestro actual alcalde con la supervivencia de las ciudades.

El CLUB DE DEBATES URBANOS, siempre atento a la propuesta positiva de soluciones, convoca a todos los madrileños, el próximo 8 de noviembre, a las 12'00 horas, en el túnel de la plaza de Oriente, para -«inaugurándolo»- inaugurar también un nuevo sentido ciudadano que permita, en vez de enterrar literalmente nuestro dinero (y a nosotros un poco con él), emprender construcciones de más altas miras que los agujeros (el paralelo con la reciente inauguración del Guggenheim de Bilbao es irresistible).